

NUEVO HORARIO DE VERANO, DEL 15 DE JUNIO AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2025. Las misas de diario son a las 8:30, 12:30 y 20:00 h. Las misas de domingos y festivos son a las 10:30, 11:30, 12:30, 13:30 y 20:00h.



FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD 2025. El domingo 22 de junio, la Iglesia de Madrid celebra la festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad, bajo el lema "La esperanza crece con cada gesto sencillo". Las colectas del sábado y el domingo serán entregadas íntegramente a Cáritas. Queremos invitar a la comunidad cristiana a comprometerse por los más necesitados, en estos momentos difíciles que estamos pasando.



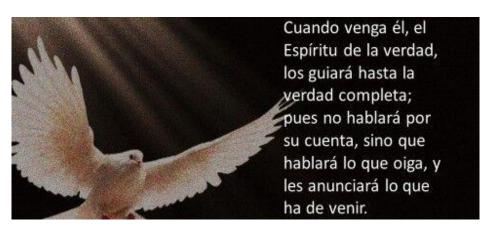
* JUEVES EUCARÍSTICO. Motivado por el horario de verano nos despedimos, durante estos meses, de la adoración eucarística, que venimos celebrando con gozo los jueves en San Manuel y San Benito. Animamos durante este tiempo estival a disfrutar de Jesucristo en los hermanos y en el sagrario.



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.



La Comunidad Parroquial de San Manuel y San Benito os desea buen verano. "Toma y Lee" volverá a publicarse en septiembre 2025.



Hoja parroquial

Año XXVII, nº 1223



Tiempo Ordinario (O)

Domingo Santísima Trinidad

15 de Junio de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

¿ES NECESARIO CREER EN LA TRINIDAD?

¿Es necesario creer en la Trinidad?, ¿se puede?, ¿sirve para algo?, ¿no es una construcción intelectual innecesaria?, ¿cambia en algo nuestra fe si no creemos en el Dios trinitario? Hace dos siglos, el célebre filósofo Immanuel Kant escribía estas palabras: «Desde el punto de vista práctico, la doctrina de la Trinidad es perfectamente inútil».



Nada más lejos de la realidad. La fe en la Trinidad cambia no solo nuestra visión de Dios, sino también nuestra manera de entender la vida. Confesar la Trinidad de Dios es creer que Dios es un misterio de comunión y de amor. No un ser cerrado e impenetrable, inmóvil e indiferente. Su intimidad misteriosa es solo amor y comunicación. Consecuencia: en el fondo último de la realidad, dando sentido y existencia a todo, no hay sino Amor. Todo lo que existe viene del Amor.

El Padre es Amor originario, la fuente de todo amor. Él empieza el amor. «Solo él empieza a amar sin motivos; es más, es él quien desde siempre ha empezado a amar» (Eberhard Jüngel). El Padre ama desde siempre y para siempre, sin ser obligado ni motivado desde fuera. Es el «eterno Amante». Ama y seguirá amando siempre. Nunca nos retirará su amor y fidelidad. De él solo brota amor. Consecuencia: creados a su imagen, estamos hechos para amar. Solo amando acertamos en la existencia.

El ser del Hijo consiste en recibir el amor del Padre. Él es el «Amado eternamente», antes de la creación del mundo. El Hijo es el Amor que acoge, la respuesta eterna al amor del Padre. El misterio de Dios consiste, pues, en dar y también en recibir amor. En Dios, dejarse amar no es menos que amar. ¡Recibir amor es también divino! Consecuencia: creados a imagen de ese Dios, estamos hechos no solo para amar, sino para ser amados.

El Espíritu Santo es la comunión del Padre y del Hijo. Él es el Amor eterno entre el Padre amante y el Hijo amado, el que revela que el amor divino no es posesión celosa del Padre ni acaparamiento egoísta del Hijo. El amor verdadero es siempre apertura, don, comunicación desbordante. Por eso, el Amor de Dios no se queda en sí mismo, sino que se comunica y se extiende hasta sus criaturas. «El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Romanos 5,5). Consecuencia: creados a imagen de ese Dios, estamos hechos para amarnos, sin acaparar y sin encerrarnos en amores ficticios y egoístas. [J.A.P]



LITURGIA DE LA PALABRA



DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS 8, 22-31.

Esto dice la Sabiduría de Dios: «El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remoto fui formada, antes de que la tierra existiera. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas. Aún no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe. Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales; cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como arquitecto, y día tras día lo alegraba, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, y mis delicias están con los hijos de los hombres».

SALMO, 8: ¡SEÑOR, DIOS NUESTRO, QUÉ ADMIRABLE ES TU NOMBRE EN TODA LA TIERRA!

DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 5, 1-5.

Hermanos: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 16, 12-15.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no
podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él,
el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad
plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que
hablará de lo que oye y os comunicará lo que está
por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo
mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es
mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo
mío y os lo anunciará».



REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN



«TODO LO QUE TIENE EL PADRE ES MÍO; EL ESPÍRITU TOMARÁ DE LO MÍO Y OS LO ANUNCIARÁ»

(Jn 16, 12-15:15)

De los escritos apologéticos [2º] (La Trinidad 5, 4.5)

«Intentaré contestar, según mis posibilidades, a la cuestión que mis adversarios piden, a saber: que la Trinidad es un solo, único y verdadero Dios, y cuán rectamente se dice, cree y entiende que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son de una misma esencia o



sustancia; de suerte que, no burlados con nuestras excusas, sino convencidos por experiencia, se persuadan de la existencia del Bien Sumo, visible a las almas puras, y de su incomprensibilidad inefable, porque la débil penetración de la humana inteligencia no puede fijar su mirada en el resplandor centelleante de la luz si no es robustecida por la justicia de la fe [...] Esta es la piadosa y segura regla que brindo, en presencia del Señor, nuestro Dios, a quienes lean mis escritos, especialmente este tratado, donde se defiende la unidad en la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pues no existe materia donde con mayor peligro se desbarre ni se investigue con más fatiga, o se encuentre con mayor fruto».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 16		2 Cor 6, 1-10 Salmo: 97 Mt 5, 38-42
Martes, 17		2 Cor 8, 1-9 Salmo: 145 Mt 5, 43-48
Miércoles, 18		2 Cor 9, 6-11 Salmo:111 Mt 6, 1-6. 16-18
Jueves, 19 San Romualdo	A	2 Cor 11, 1-11 Salmo: 110 Mt 6, 7-15
Viernes, 20	Evingelio Juan 16, 19-23	2 Cor 11, 18. 21b-30 Salmo: 33 Mt 6, 19-23
Sábado, 21 San Luis Gonzaga		2 Cor 12, 1-10 Salmo: 33 Mt 6, 24-34